

Tramas y poderes de la difusión ideológica de derecha en la Argentina contemporánea: desde los think tanks hasta las universidades.

Palabras clave : Derecha, think tanks, poder, Estado, política.

1. Introducción

En primera instancia, este trabajo pretende recomponer en cierta medida el estado del arte de los estudios referidos a la influencia de los Think Tanks y distintos difusores de ideas neoliberales en la sociedad Argentina del siglo XXI, retomando la definición de David Harvey (2005). Según Morresi (2022), si bien estas usinas de pensamiento han existido en el país desde mediados del siglo XX, hace pocas décadas que han entrado en la agenda académica. Y a la hora de ser estudiadas, el énfasis fue colocado en la influencia de sus ideas en políticas públicas, y no tanto en las organizaciones a nivel subnacional/social y su repercusión en el debate ideológico.

A partir de una pluralidad de investigaciones académicas recientes, me propongo trazar los límites de lo explorado sobre estos difusores culturales y productores de conocimiento, intentando demarcar las zonas oscuras y poco observadas para estimular próximas investigaciones.

La decisión de analizar la dimensión pedagógica organizada de las ideas neoliberales en Argentina parte de mi interés en indagar las tramas ideológicas y sus caminos hacia la construcción de sentido común. A partir de discusiones políticas y académicas en diversos ámbitos, me percaté de lo siguiente: la gran mayoría del público, puntualmente de quienes se interesan en política al menos en el plano nacional, no se encuentran muy al tanto de la existencia y funcionamiento de los *think tanks*. Por otro lado, a la hora de intercambiar con algunos docentes sobre el fenómeno de la ultraderecha contemporánea, éstas constelaciones de poder e influencias parecen quedar opacadas, sin darles mucho énfasis en el momento del análisis. Si bien comprendo la necesidad de hacer un estudio que exceda el *dominocentrismo* (Grignon y Passeron, 1989) y contemple la apropiación de estas ideas en distintos sectores sociales, creo que es también muy importante no perder de vista la conformación de las *estrategias*, en el sentido decerteausiano (De Certeau, 2008). La capacidad de rearticular rápida y efectivamente los significantes que tienden a ideas no democráticas depende fundamentalmente de un análisis dialéctico entre la micro y la macropolítica. Así, evitamos caer, por un lado, en conceptualizaciones deterministas, y por el otro, en teorías demasiado relativistas de la hegemonía.

Si bien no me propongo responder a estas incógnitas, algunas preguntas que rondaban en mi cabeza son: ¿cómo es pensada la producción de conocimiento neoliberal? ¿Hay una estrategia detrás para llegar al sentido común realmente? ¿Cuán articulada está esa estrategia? ¿Qué actores tienen mayor y menor relevancia en la construcción de esta?

En conclusión, el objetivo de esta ponencia será explicitar la importancia de estudiar *think tanks* como nodos y sujetos cruciales para pensarla disputa política y social actual en la República Argentina.

2. ¿Qué es un *think tank* y por qué sirve estudiarlos?

En consonancia con la pregunta planteada por Donald D. Abelson (2006), nos encontramos ante la cuestión: *¿los think tanks importan?* Antes de responder esto, debemos determinar qué es y qué hace un tanque de pensamiento.

2.1 Definición de think tank.

Esbozar una definición precisa y restrictiva de los think tanks resulta complejo. Suelen caracterizarse como organizaciones sin fines de lucro, dedicadas a la investigación y al asesoramiento en la formulación de políticas públicas, independientes respecto a los Estados, empresas y partidos políticos que financian su actividad. Se acerca a esta esquematización la definición de Abelson, quien comprende a los *think tanks* como vendedores de ideas que comercializan sus productos como cualquier otro: utilizando estrategias para atraer clientes, o en este caso, fondos de financiamiento. Este modelo, tal como indica el autor, es corriente en EEUU y Canadá. Bien el autor no pretende que los tanques de pensamiento sean parciales ideológicamente en todos los casos, entendiendo muchas veces su cercanía como herramientas de política internacional (Abelson, 2006) o con posturas ideológicas tomadas. Sin embargo, la delimitación conceptual de Sergio Morresi desafía en mayor medida la idea de parcialidad en la promoción de ideas, y los concibe como instituciones con una “autonomía relativa” (Morresi, 2022). Esto les permite un desplazamiento entre los matices de distintos campos, como el político, social, intelectual y económico; constituyendo con la multiposicionalidad. Según Morresi y Vommaro, un campo propio (Morresi y Vommaro, 2019, p. 28).

Si bien los *think tanks* no se abocan a un tipo determinado de trabajo, ya que varían sus estrategias de acuerdo a sus objetivos, podemos encontrar comúnmente: la organización de foros públicos y conferencias de discusión, la puesta en escena de académicos y sus producciones, presenciando las sesiones en el congreso o parlamento, publicando libros, newsletters y revistas de opinión, ofreciendo informes y consejos políticos para la confección de políticas públicas, participando activamente en redes sociales y webs, organizando campañas para atraer inversores y hasta buscando ocupar bancas políticas.

2.2. ¿Cómo medir su impacto?

La complejidad de medir su impacto reside en tres pilares. En primer lugar, sus reportes no parecen ser fuentes rigurosas, sino sesgadas por la necesidad de aportantes y por ende, de sobrevalorar su rendimiento. En segundo lugar, la imposibilidad de homogeneización de estrategias y objetivos obstaculiza cuantificar su efectividad a partir de un único criterio. Mientras que algunos tanques de pensamiento son relevantes en la constitución de políticas públicas, otros se ocupan exclusivamente en la producción intelectual y de divulgación mediática. En tercer lugar, es difícil monitorear las influencias que pueden impulsar de forma privada. (Abelson, 2006).

3. Breve historia de Atlas como “madre *think tank*” y su vínculo con gobiernos locales. La República Argentina durante el gobierno de Carlos S. Menem.

3.1 Orígenes a mediados del siglo XX.

El economista, jurista y filósofo Austriaco Friedrich Hayek (1889-1992) publica “The Road to Serfdom” en 1944. La crisis de los años 30 's, y posteriormente la Segunda Guerra Mundial, iban a desterrar el liberalismo durante medio siglo XX (Hobsbawm, 1998, p.101). En el mismo momento donde la corriente ideológica era culpada por la caída de la bolsa de Wall Street, Hayek se propuso reinsertar el liberalismo en la agenda política, económica y social.

Unió entonces a intelectuales liberales aislados de renombre para formar una organización (Hamowy, 2008, p. 342). La primera reunión fue llevada a cabo en 1947, situada en Mont Pelerin (Suiza) con 39 liberales clásicos de 10 países distintos de Europa Occidental y Estados Unidos. Algunos de ellos son Milton Friedman, George Stigler, Aaron Director, Ludwig von Mises, Leonard Read, Karl Popper, y Wilhelm Ropke. Así fue que se creó la Mont Pelerin Society (MPS), con Hayek como presidente. El objetivo de la organización no era dedicarse a ejercer acciones o incidencias políticas directas, sino que, en palabras de su presidente: “Nuestro objetivo... debe ser la solución, no de la misión práctica de ganar apoyo de las masas para un programa presentado, sino enlistar a las mejores mentes para formular un programa que tenga las oportunidades de ganar apoyo general” (Hamowy, 2008)

3.2 De Londres para el mundo: Fisher y la Red Atlas como think tank articulador.

Nacido en Londres, Antony Fisher fue un empresario y piloto durante la Segunda Guerra Mundial. Una vez pasada la guerra, Fisher leyó a Hayek y decidió visitarlo para comentarle sus planes de ingreso en la política como cuadro de la corriente liberal clásica. Siguiendo la línea de la MPS, Hayek le propuso en cambio idear un plan de largo plazo para cambiar la opinión pública (Hamowy, 2008).

Así fue como fundó en 1955, diez años después del encuentro, el Institute of Economic Affairs en Londres, donde produciría publicaciones y seminarios con otros líderes intelectuales del libre mercado. Algunos años después también ayudaría a crear otros *think tanks*, tales como Adam Smith Institute (Londres), Centre for Independent Studies (Australia), Fraser Institute (Canada), Manhattan Institute (Nueva York), y el Pacific Research Institute (California).

En 1981, luego de afianzar lazos con Teacher y Friedman, Fisher creó La Red Atlas con el objetivo de expandir internacionalmente las ideas neoliberales, sembrando, instruyendo y ayudando a establecer tanques de pensamiento de ideología neoliberal a lo largo del mundo, que busquen impactar en políticas públicas y en el “*public sentiment*” (Hamowy, 2008).

Financiada por Sarah Mellon Scaife Foundation, la esposa de Fisher Dorian y filántropos/empresarios privados de EEUU y Canadá, la idea de una constelación de *think tanks* comenzó a expandirse paso por paso, debido a los recursos y capacidades necesarios, aumentando su tamaño y sedes de forma controlada.

Una vez muerto Fisher, en 1988 John Blundell pasó a dirigir la Red Atlas. Esta fue trasladada a la George Mason University (EEUU), y en 1991, Alejandro Chafuen, economista argentino, presidió la organización y se consagró como CEO a sus 37 años. Actualmente, es precedida por Matt Warner y Brad Lips.

El proyecto de institucionalización y creación de tanques de pensamiento avanzó mucho en estos cuarenta años. Mientras que Atlas contaba en 1982 con 15 *think tanks* articulados a su red en nueve países distintos. Para 2011 contaban con más de 450 organizaciones neoliberales en noventa países. En la actualidad, son 500 en cien países (Página web de Atlas, 2023).

Una de las primeras acciones de Chafuen en Atlas fue crear la dirección de Asuntos Latinoamericanos en 1985. Sería entonces el comienzo de **expansión de la Red** por fuera de América del Norte, siguiendo Asia, Oceanía y Europa, más allá de las dificultades que presentó el último continente a la hora de permitir el establecimiento de Think Tanks neoliberales. En ese caso, optaron en principio por ingresar a través de instituciones académicas (p. 264-1). Por último, se instalaron en África y Oriente Medio, donde si bien la entrada fue difícil, finalmente lograron establecerlos.

El mecanismo para descentralizarse fue a partir del contacto con líderes locales, fuentes pro-mercado e intelectuales para presentarlos entre ellos y comenzar la articulación, integración y construcción de los diversos tanques de pensamiento ubicados a lo largo del mundo.

La vía más usual utilizada para vincular y vincularse con los actores locales son los workshops: conferencias donde se intercambia información, se discuten conflictos políticos en búsqueda de soluciones concretas y se demuestra el trabajo organizacional que se lleva a cabo; esencialmente para la búsqueda de fondos de inversión de corporaciones. Estos espacios permiten el conocimiento de nuevos perfiles y contactos para ampliar la red. Una vez conocidos, estos “soldados de pie” (Plewhe, 2011) son alentados materialmente, instruidos y mantenidos en comunicación permanente.

El sistema de busca-talentos intelectuales escondidos por el planeta se sistematizó aún más en función de la multiplicación de nodos de la red. Esto se tradujo, por ejemplo, al sistema de becas de investigación para estudiar la Escuela Austríaca (Hayek fue uno de sus máximos exponentes) del Individualismo Metodológico, a sistemas de méritos y premios para actores puntuales u organizaciones (como la Academia de Líderes e Atlas desde 2012) (p.279-1/atlas) a las invitaciones a traducir obras clásicas liberales a diversos idiomas, a los tours por universidades denunciando su poca autonomía académica y promoviendo su parcialidad intelectual como entes ajenos a disputas políticas de izquierda, y a la organización de sub-redes regionales a partir de los 2000. También produjeron cuidadosamente una serie de libros, materiales audiovisuales, páginas web y estandarizando indicaciones en manuales básicos para la conformación y mantenimiento de nuevos think tanks. (Plewhe, 2011, 268-2).

Este esquema se sofisticó llegando a organizar sub-networks regionales a partir de los 2000, y organizando desde 2012 la Academia de Líderes de Atlas.

Si bien Atlas no se presenta como directamente enlazado a estrategias del gobierno estadounidense, si recibe financiamiento de organizaciones vinculadas al país norteamericano, como es NED. Actúa más bien como una extensión tácita de la política internacional, según Camila Vidal (2023).

3.3 Un análisis de coyuntura local e internacional: ¿cómo se entiende el menemismo por la presencia de think tanks?

Una vez visto cómo funciona la expansión y la comunicación de Atlas, cabe preguntarnos cómo se articulan sus ideas con el poder y *think tanks* locales, sus vínculos y tensiones. Para esto, retomaremos el ejemplo de la aparición de los primeros referentes neoliberales argentinos y del gobierno menemista con sus vínculos con la red de intelectuales y divulgadores neoliberales propuesta por Plewhe en “Coaliciones discursivas transnacionales y política monetaria: Argentina y los poderes limitados del Consenso de Washington (2011).

Los orígenes y las capacidades de transformación deben ser rastreados para comprender las constelaciones hegemónicas internacionales y nacionales. Plewhe plantea el análisis de las coaliciones discursivas centralizadas en organizaciones (*organization-centered discourse coalitions*) para influenciar políticas y pensamientos en un mundo bajo el Consenso de Washington (a partir de ahora WC), entendiendo el marco como un puente entre los actores concretos y las instituciones por el otro, en la misma medida que pensamos lo extranjero y lo local; es decir, no de forma mecánica, sino con sus múltiples determinaciones.

En Argentina vemos la primera generación de neoliberales tiempo antes del WC, estos formaron un grupo de intelectuales y se mantuvieron en contacto con los inicios de la institución transnacional Mont Pelerin Society. En consonancia con esto, podemos pensar la aparición del

Centro de Estudios sobre la Libertad (CSEL) conformado por empresarios, intelectuales, y activistas argentinos y extranjeros.

En 1957, Alberto Benegas Lynch, el presidente de la Cámara Argentina de Comercio, creó un *think tank* con relaciones cercanas a la Fundación de Educación Económica (FEE) creada en 1946 con sede en Nueva York. Al igual que MPS, se presentó como reacción al New Deal y Plan Marshall (Plehwe, 2011, p.132-1) llamándose “libertarios” contra paradigmas desarrollistas. CSEL constituyó en Argentina esa misma reacción a los programas de ISI. El *think tank* argentino organizaba lecturas, y seminarios invitando intelectuales extranjeros, publicando libros y ediciones de su revista.

Su hijo, Aberto Benegas Lynch Jr., fundó la Escuela de Negocios Argentina (Plewhe, 2011, p.133-1), inspirado por un trabajo que tuvo en la Guatemala's Marroquin University, la primera universidad organizada por una alianza neoliberal de hombres de negocio y académicos, siendo una institución clave para entablar relaciones con países vecinos. Benegas Lynch hijo fue uno de los tantos instructores foráneos, por lo que apoyado por Ayau, fundador de la universidad guatemalteca, y una serie de empresarios argentinos de renombre, fundó la Universidad ESEADE. Esta se basa en la tradición de la Escuela Austríaca, con Hayek como presidente del consejo académico, y financiamiento garantizado por 60 corporaciones, la Cámara Argentina de Comercio y la Sociedad Rural. (Plehwe, 2011, p.133).

Otro agente importante que podemos ver como el grupo original de neoliberales en Buenos Aires es Álvaro Alsogaray. Militar participe de la Revolución Libertadora de 1955 como ministro de industria, ministro de Economía y Trabajo de Arturo Frondizi, parte del gobierno de Guido, del golpe de Estado de Onganía en 1966, y fundador de la UCeDe en 1982; fundó el Instituto de Economía Social de Mercado en 1964.

Estas organizaciones tendrían un rol importante en el ascenso del neoliberalismo bajo la última dictadura militar y estarían en consonancia con las organizaciones afiliadas a la MPS.

La Fundación de Investigaciones Empresarias Latinoamericanas (FIEL) fue creada en 1964 por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio, la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial Argentina según la propia organización (FIEL, 2023). Es decir, por un grupo de entes financieros competitivos internacionalmente, y donde la mitad de sus fundadores provenían de corporaciones extranjeras.

Por otro lado, vemos la fundación de la Comisión de Estudios Económicos y Sociales por una filial de Unión Industrial Argentina en la provincia de Córdoba, creando lo que sería luego Fundación Mediterránea, fundada en 1977. Esta se convirtió en una de las organizaciones más importantes en términos de investigación, con Domingo Felipe Cavallo liderando la organización a su vuelta de la Universidad de Harvard (Plewhe, 2011, p.134-2). Durante el gobierno de Menem, Cavallo estuvo al frente de la cartera de Relaciones Exteriores (1989-1991), para ser luego ministro de Economía, Obra y Servicios Públicos (1991-1996).

Según Benegas Lynch Jr, el impacto de la Universidad ESEADE en la formación de una nueva generación de periodistas, líderes de mercado, profesores y consultantes económicos formaron la opinión pública necesaria para el proceso de privatización que vivió el país luego de la hiperinflación. Gerardo Bongiovanni (Fundador y actual presidente de Fundación Libertad) fue un vínculo clave para el ida y vuelta entre entre *think tanks*, universidades privadas y el partido menemista (Plehwe, 2011, p.138).

Tras la derrota electoral de la fórmula peronista en 1983, el justicialismo entra en un proceso de cambio, de renovación, que se concreta con la victoria del sector liderado por Menem sobre el de su contrincante en las internas partidarias para las elecciones de 1989, Antonio Cafiero. Es en ese contexto que surge Renovadores, un ala del peronismo que buscaba romper el perfil

“populista” del movimiento. Es con este grupo que Menem se relaciona primordialmente para la integración de facciones neoliberales de Córdoba y de Buenos Aires (Plewhe, 2011, p.138-1). Cavallo es elegido como ministro de exterior y Álvaro Alsogaray como consejero económico. Pensando a partir del aporte de Luciana Arriondo “De la UCeDe al PRO - Un recorrido por la trayectoria de los militantes de centro derecha” (2005) podemos ver la constitución de la Juventud Liberal Argentina en 1983 y de UPAU, la rama universitaria de la UCeDe. (Plewhe, 2011, p.206-1).

Podríamos decir, entonces, que los lazos entre *thinks tanks* locales y extranjeros fueron los que moldearon algunas características primordiales del menemismo. Constituyeron así las redes nacionales y transnacionales networks, institucionalizando constelaciones de actores y relaciones de poder del WC, y se nota en su armado a Cavallo y Alsogaray como la representación la élite tecnócrata entrenada, por un lado, y por el otro el tradicionalismo oligárquico nacional.

Más allá del menemismo, observamos un avance de los think tanks en Argentina. Mientras que en 1985 el 50% de los expertos citados en los tres diarios más importantes de Argentina durante el plan Austral de Alfonsín eran parte de partidos políticos, (Plewhe, 2011, p.143-1) y el número de expertos con base universitaria excedía al de aquellos basados en *think tanks* y corporaciones, para el 2001 más del 50% de los expertos citados a partir del tema de la convertibilidad provenían de *think tanks* y organizaciones y de partidos un 6%. A su vez, eran más egresados de universidades privadas que de públicas.

Es esta dialéctica entre exterior-nacional, sin subordinar de forma determinante uno sobre el otro, que creo es interesante estudiar la imbricación de ideología neoliberal en las elites y en el sentido común general. Esto puede verse al pensar el caso que propone Plehwe respecto de la convertibilidad, donde no puede avocarse puramente a un fenómeno impuesto, pero que tampoco puede entenderse como un conflicto local. Es por esto que el autor propone un análisis de las dimensiones institucionales extensas combinado con un estudio detallado y centrado en los actores y sus vínculos; observando alianzas particulares y singularidades.

3. Conclusión.

Para concluir este breve ensayo me gustaría hacer foco en distintos puntos que me llamaron la atención y creo relevantes para tener en cuenta en futuros trabajos.

Por un lado, me parece interesante el estado del arte que recompone Morresi al indicar que los think tanks comienzan a ser estudiados en Argentina a principio de siglo XX, siendo un tema relativamente nuevo. Si bien han sido estudiados y hay bibliografía disponible, es un campo que todavía no se ha explotado lo suficiente. Nos queda una tarea académica pendiente con este tipo de organizaciones, sobre todo al estudiar su influencia fuera del área de políticas públicas.

Como siguiente punto, y vinculado con el anterior, si bien hay algunos estudios sobre la vinculación de think tanks e institutos privados múltiples, entre ellos universidades privadas, creo que hacen falta estudios exhaustivos que vinculen a los tanques de pensamiento con el sistema de educación superior privado en Argentina como formadora de élites (fundamentalmente), pero también de cada vez más estudiantes de clase media que optan por pagar su formación profesional. Tal como propone Thompson al tratar este tema, hasta 1958 la totalidad del sistema superior era estatal, poco tiempo después del derrocamiento de Perón. En el año 1973 vuelve a suspenderse la acreditación de universidades privadas, y sólo a partir de 1989 se otorgaron nuevas credenciales. Entre junio de 1990 y 1992, con el cambio de gobierno, se autorizó el funcionamiento de un grupo de 13 universidades privadas sin hacer un proceso transparente de evaluación de capacidades. Entre ellas se encuentran: la Universidad Torcuato di

Tella, la Universidad de Palermo, la Universidad Austral, la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, y la Universidad de San Andrés.

Además, según Thompson la mayor parte de las universidades privadas se concentra en ciencias sociales, destacándose por sus cursos en Administración de Empresas y Economía. (Thompson, 1994, p. 47).

He precisado las imbricaciones de las universidades privadas con los think tanks como medios alternativos de producción intelectual, pregnancia y comunicación con otros campos. Podemos pensar en ESEADE fundada por Alberto Benegas Lynch, o en los vínculos de FIEL, en palabras de la organización “con los principales centros de capacitación e investigación en economía del país. Ha celebrado convenios con el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina-CEMA, la Universidad Torcuato Di Tella, la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de San Andrés por los que se otorgan becas para estudios de post-grado. Los becarios son seleccionados por sus antecedentes académicos, brindándoles la posibilidad de realizar sus trabajos de tesis dentro de la Fundación” página de FIEL.” (FIEL, 2023)

A su vez, creo que es interesante pensar retomando la propuesta de Plehwe sobre, por un lado, prestar atención a las historias institucionales y las coaliciones discursivas en mayor escala, y por el otro, un análisis centrado en actores. Un ejemplo de esto podemos retomarlo del caso previamente explicitado de Gerardo Bongiovanni, presidente de Fundación Libertad, que jugó un papel clave según Benegas Lynch Jr. como vínculo clave para la comunicación entre think tanks, el menemismo y las universidades privadas. Entender el rol de los think tanks como actores nodales es esencial para demarcar los caminos de las ideas neoliberales entendidas de forma compleja en la contemporaneidad, sin pretender comprenderlo todo por los vínculos globales, las planificaciones intelectuales y las estrategias teleológicas, y sin caer en un autonomismo espontaneísta que puede pecar de inocente.

Bibliografía

Abelson, Donald E. "A capitol idea: think tanks and US foreign policy." Montreal: McGill-Queen's University Press, 2006. (LIBRUNAM: E744 A34).

Arriendo, Lucia. "De la UCeDe al PRO: un recorrido por la trayectoria de militantes de la centro derecha de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", 2015.

De Certeau, Michel: *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. (Capítulos I, III y XII)* . Universidad Iberoamericana, 2008.

Eric J. Hobsbawm "EXTREMES. THE SHORT TWENTIETH CENTURY 1914-1991" 1998 de la traducción castellana para España y América: CRÍTICA (Grijalbo Mondadori, S.A.).

Fischer y Plehwe. "Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina" revista Nueva Sociedad No 245, mayo-junio de 2013, ISSN: 0251-3552.

Grignon, Claude. y Passeron, Jean Claude, *Lo culto y lo popular : miserabilismo y populismo en la sociología y en la literatura* (Capítulo 1). Buenos Aires, Nueva Visión, 1989

Hamowy (2008) "The encyclopedia of Libertarianism" Ed. SAGE Publications, Inc. Printed in the United States of America.

Harvey, David (2005) *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid Akal.

Morresi, Garmendia, Capitanich y Ramirez Andrade. "La Fundación Libertad y la Batalla de ideas a nivel subnacional". 2022 *Sudamérica : Revista de Ciencias Sociales*

Plehwe, Dieter. "Transnational discourse coalitions and monetary policy: Argentina and the limited powers of the "Washington Consensus", *Critical Policy Studies*, 5:2, 127,148. Ed. Social Science Research Centre. Alemania, 2011.

AA. Thompson (1994). *Think Tanks en la Argentina: conocimiento, instituciones y política*. Buenos Aires. AR; Cedes

Vidal, Camila (2023) en *Hegemony, consensus building, and pedagogical colonization*. Vol. 45(1) Jan/Apr 2023.

<https://www.atlasnetwork.org/partners>

<http://www.fiel.org/acercade>